

Mocedades.

Noelia Dym Maya



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Quisiera dedicar estas letras a las personas que aman la poesía y que leen con pasión cada verso, cada estrofa... y que guardan espacio en su corazón para meter la dulce sensación de poder leer...

una vez más.

Agradecimiento

Esto no se debería de agradecer, esto se debería de guardar en el corazón.

Sobre el autor

Me llamo Noelia Maya y nací en Xalapa, Veracruz, México un 3 de marzo del 2002.

Empecé a escribir desde los 13 años de edad y por medio de redes sociales comencé a divulgar mis escritos.

Soy una persona humilde y equitativa. Siempre busco la mejor forma de ayudar a las personas que más lo necesitan.

Inicié un curso de Primeros Auxilios Psicológicos a los 14 años que pude concluir con esfuerzo y dedicación. Este lo tomé con la intención de adquirir conocimientos y ofrecer mi aprendizaje en alguna situación en que se me necesite.

Índice

verano de amor.

Tiempo sin heridas.

NOSTALGIA.

Días.

Cielo nublado

Árbol Solitario.

Franco.

Verano.

YA NO PUEDO MÁS.

DE SÓLO DOS.

AMADA MÍA.

ANDARES.

UNA VEZ MÁS.

Ser Humano.

UNA VIDA.

ROSAL SIN PÉTALOS.

LEJANÍA

ES A TI.

Ahora

El paraíso

Dependencia y apego emocional

REDUNDANCIAS Y UNOS CUANTOS PEROS

EL ESPEJO

MI ALMA

DOLOR

LA PUERTA

CARTAS AL VIENTO 1

CARTAS EN EL VIENTO 1.1

LO QUE QUEDA DE TI

CARTAS AL VIENTO 1.2

verano de amor.

¿Por qué es así?

¿Por qué el amor que soñamos, el amor que anhelamos se tiene que ir?

- No tengas miedo a perderme,
no me iré sin piedad,
yo te amo de verdad.
Nunca te dejaría en manos de la suerte.

¿Y si te vas con el viento?

-Llegaré con las hojas abandonadas que piden lealtad a mitad de la calle buscando un amor y un corazón sin detalles.

¿Y si el fulgor del sol te hipnotiza dejándome en la sombra pidiendo limosna?

¿Me abandonarás como el niño a su perro que lo deja en el suelo por un poco de sobra?

-Escalaré montañas y nadaré ríos, nunca me ocultaré del divino desprecio de tu soledad;
entraré por sombras y escombros.

¿Y si me traga la tierra? ¿Qué harás?

-Buscaré por mar o por tierra tu dulce presencia, excavaré destinos sin fin, y explotaré minas hasta encontrarte.

¿Aunque sólo haya gas y polvo, y las ruinas de mi corazón sean escombros?

-Las buscaré con lupa por cada rincón de cada pieza, y las usaré para construir un nuevo amor;
aunque haya más de mil otoños las pegaré y volverán a brillar sin ayuda del mar.

¿Crees que el amor se repare con tan sólo un soplo, una mirada, una caricia, un beso?

¿Crees que el destello de mis ojos al verte son suficientes de mi sentido fugaz?

-Con tan sólo un beso tuyo me basta para sentir primaveras e inviernos,
con un soplo tuyo me traes más tormentos a la luz del viento,

con una caricia me matarías, y con una mirada ya ni se diga...

Te amo, pequeño, te amo. Y aunque la naturaleza se destierre de un amor posiblemente imposible; estaré bajo la luna, bajo tu corazón.

-Por más que las aves soñadoras canten sufrimiento, déjame decirte que siento algo verdadero, algo único, algo fantástico. Y créeme, nunca te abandonaré, porque yo estoy en tu corazón y tú eres mi alma.

Tiempo sin heridas.

Pensaba invitarte...
pero con eso de que tienes amante
me vuelvo loco en esperar,
y veo en las manecillas del reloj el tiempo pasar.

Ya no sé si creer que te fuiste
o que nunca llegaste,
si no me quisiste
o que nunca me amaste.
Si me perdí en encontrarte
o me morí sin amarte,
o me tragó la tierra
mientras tú te ibas... con tu amante.

Me perdí sin darme cuenta,
y tú te ibas sin la mayor tristeza,
yo me quedé enamorado,
y tú te fuiste con tu amado.

Tu destino fue otro,
no era junto al mío,
era con tu amante,
era con el potro.

¿No eras feliz?
¿No estabas contenta?
Me perdí sin darme cuenta
mientras tú te ibas sin decir.

Te amaba como cruel fiera,
mi amor era un caballo desbocado,
no tenía riendas para frenar,
y me estampé sin pecado.

Tú te fuiste al verme destrozado
y te llevaste un corazón que te pertenecía,
estaba lleno de amor puro;
te llevaste mi alegría.

Mi vida no acabó,
seguí lamentando un amor,
un amor que no era eterno,
y que para mí nunca terminó.

Me dijiste que me amabas
y que estarías a mi lado
¿Qué hice para que te fueras?
¿Te hice daño?

Aquel amante
¿Te amaré como lo hice yo?
¿Te dará la vida entera?
¿Te dedicará poemas?

Ese amante debe ser un buen hombre,
se ganó un corazón que nunca tuvo residencia,
y que nunca encontró felicidad estando junto a mí
no fue coincidencia.

Te dará lo que no dí yo;
te dará su alma,
te dará su alegría
y tú lo amarás como yo te amé algún día.

Estas letras que escribo
son heridas salvajes de mi cuerpo,
de mi sangre y de mi vida,
que rasguño con melancolía.
Son aromas de la ciudad

y de mi corazón,
es un ambiente de paz
y a la vez frustración.

Me encarcelo,
me hago prisionero
prisionero de un amor
y de un corazón que no me pertenció.
Las rejas exprimieron mi pavor,
y crearon una sensación de resentimiento,
resentimiento hacia aquel hombre
que te arrastró hacia su cueva
como marea de viento.

Te fuiste sin decirme adiós
mientras yo me hundía en un amor,
amor que fue profundo
y que nunca existió en este mundo.

Dale nombre al poema
no al amor,
al amor que nunca fue verdadero
pero que es escrito con tanta pasión.
Dale nombre,
anda,
mientras yo derramo lágrimas,
lágrimas verdaderas
de un amor que no tuvo lugar
en ninguno de los dos.

Me dijo un anciano, sentado en una banca:
No te sigas lamentando
sigue con tu vida y reconcilia la alegría

que pronto la tristeza se irá si tú deseas que se vaya,
dale lugar a tus sentimientos pero también a tu pensamiento,
no te dejes engañar...
a veces nos equivocamos al amar.
Sigue de apasionado con tus poemas;
tú creas el camino,
el camino a tu felicidad.

Y desde ese momento,
no dejé que la tristeza me arrebatara todo lo preciado que tengo,
me amé infinitamente
y así, conocí el amor verdadero.

NOSTALGIA.

Se convirtió en algo más que un amigo, se convirtió en mi oyente.

Éramos simples almas, perdidas en el olfato de una tragedia y esperanzadas de las circunstancias de mil maneras.

Atormentados del pecado, del sudor de cada rato. No confiábamos en nadie, éramos pedazo de un sólo encanto.

Huíamos de las personas por desconfianza, por miedo a perder, por diferencia de alabanza.

Un día, en pleno atardecer, nuestras almas chocaron, una con una, sólo ellas con nadie más.

Sentí miedo, me sentí nostálgica.

Todo lo que esperaba era solo una palabra, una palabra del roce de tu boca, un sentimiento que no se da cada hora. Tenía miedo, lo acepto. Pero no me arrepiento de cada instante a tu lado, de cada beso sin cambio. Ahora lo entiendo. No sabía que iba a ser difícil conservar una relación con trato...

Pero sí sabía que nuestras almas volaron, encontraron algo que no se encuentra diario... esa palabra sin significado y con miles de emociones y pensamientos. Sí, esa palabra que tú me dijiste, y la que me hiciste sentir. Una palabra única, que no se le dedica a cualquiera, que no sale de tu boca hasta sentirla en el corazón, sí, esa. Tú sabes... la que se llama amor.

La que me dijiste con caricias, con besos de cada día. Con acciones que cambiaron mi vida.

Sí. Me siento feliz.

Ya no te tengo a mi lado, pero yo aún te sigo amando. No es la mejor manera de decirlo, pero yo aún no te olvido.

¿Sabes? Ese instante donde sólo estaban nuestros corazones, nuestra mente latente, y nuestra cordura irracional... fue lo mejor que me pudo pasar.

Ahora comprendo que fuiste una parte de ese árbol, el árbol que nunca muere...

El que nunca se va.

Tengo miedo de no encontrarte.

Ahora es tiempo de dejarnos ir, de que nuestros corazones sean libres. Tú te vas y yo me voy. Así de simple, pero muy difícil.

Te vas, amado mío. Y yo me ausento con mis pañuelos.

Vete con la luna, que ella te vea y que te de cuna. Toma la noche sin consuelo, salte de tu habitación cuando estés contento, sal a caminar, bébete una copa de la mejor ronda... sólo olvídate de mí.

Es tiempo de dejarnos ir... De que se esfumen los malos tiempos, y que se queden los bellos

momentos. No te olvides del día de ser felices ni de la noche de ser amados. Ten piedad de oyente y nunca te alejes de tu florecer.

Es hora. Vete, amado mío. Ya es tarde.

Sólo guarda el tirado recuerdo de una dama que te acompañó en la caballería de tu camino.

Vete, no te quito más tiempo. Te he quitado bastante que ya no sé si dejé de amarte.

Corre, tu nueva vida te espera...

Vete, no huyas. Sólo vete.

Te diré por última vez lo que me hiciste sentir hacía mucho tiempo. No importa si no alude en este instante... pero, entre dos personas que no se han dejado de amar, es el ímpetu de la cobardía. Te diré consuelo mío, porque eso eres... el consuelo de mis noches de tristeza y los días de mi alegría.

Vete confiado de que esta dama te seguirá amando, aunque se cambie de vida o se cambie de amor, tú serás la primera palabra de sus mañanas.

Amor.

Días.

Hola, aventurero. Te informo algo de tu asombro.

Me gustaría dedicarte unas bellas palabras para que las guardes en tu corazón, y sin más preámbulo te las dejo en este lugar donde se encuentra el amor y la furia.

Países, paisajes, palomas...

vuelas más alto que las hojas en otoño

Suelo, cielo, viento

sales a pasear como retoño.

Rocíos, rosas, rosetas

tu mirada es la más bella

calamares, camarones, cangrejos

cuando me miro te veo en el espejo.

Viento, viejos, ventanas

te espero cada mañana

melodías, melón, mediodía

me lleno de alegría.

Armas, arce, arcén

no soy tan cruel

isopropil, isobutil, isomería

soy más profundo que la química.

Nueces, nuevo, nuestro

empezamos desde cero

delfines, delicia, delicado

mi vida no se ha terminado.

Frutos, frutas, frutales

vuela como un ave

gatos, galerista, ganador

sal y da lo mejor.

Lluvia, llovizna, lágrimas
espera con calma
enredos, enano, encaje
me gustas más que nadie.

Sábado, salero, salomón
que te envuelva la pasión
tazas, tablas, tenedores
llénate de mil colores.

Cielo nublado

Imposibilidad deseada,
amargas pensadas.
Sueños caídos
desde un precipicio.

Cielo nublado
Pues qué me has dejado,
llorando contigo
me es un principio.

De las raíces brotan
unas cálidas gotas,
llenas de amargura
y pura dulzura.

Suavidad encantada
me dejas ahogada.
Te comparto mis miedos
y también mis anhelos.

Flotan las nubes
y vuelan las aves,
posando sin calma
y subiendo a la nada.

Hermosos paisajes,
te veo en el pasaje
viviendo milenios
y dando proverbios.

Eres el viento que calla
y el soldado que ataca,
la flecha innata

de esta batalla.

La cordura abrumadora
no nos abate,
saldrás adelante
antes que nadie.

Parece sutil,
mi pequeño marfil.
Espera más tiempo
y llegarás lejos.

No intentes escapar
pues de nada servirá,
escrito está en el destino
el porvenir y tu camino.

Disfruta el momento
y goza lo que está sucediendo,
camina despacio
porque yo ya te amo.

Árbol Solitario.

Quisiera ser el árbol que se encuentra en aquella colina solitaria, sí, en aquella colina donde todo pasa por una razón y cada razón tiene un propósito; y cuando te aproximes a mí, primavera, te sienta en lo más profundo de mis raíces mientras tocas mi corteza, y cuando pasen los meses, me envuelvas en un calor extremo donde la fragancia de tu cambio sea el agua y el suelo; haz que mis hojas verdes se culminen en un floreciente naranja mientras el sol se opone a nuestro fruto; tomarás parte de la veracidad de mis tallos y, cuando en mi interior sólo haya ese dulce pigmento amarillo, arranques mis hojas por tan profundo viento dejando mi tronco y mis ramas al descubierto. Cuando los rayos del sol se oculten y la niebla nos invada, me cubrirás con tu manto desde la copa hasta mis raíces. Mi tronco estará a tu merced, aunque cambies de estación y no me digas el porqué. Seré el árbol que cuesta arriba se encuentra, para sentirte en lo más profundo de mis raíces. Y cuando vuelvas, primavera, te encuentres con el más grandioso fruto de todos los árboles, con el esplendor de la chispa que hizo que el sol volviera a salir cada mañana, y el que hizo que la luna sólo se escondiera para dejarlo respirar. Seremos tú y yo los creadores de la pulpa de la felicidad. Y aunque te vayas a otras colinas, seguiré esperándote para continuar con el ciclo por el que ahora vivo. No importa que me falte el oxígeno, que se caigan mis hojas o que me encierren las tormentas en la amarga soledad.

No importa.

Franco.

Cuando el viento sopla hacia el norte
un hombre naufrago dice tu nombre.
En susurros te llama,
pero por dentro te extraña.

En lo profundo del mar
animales marinos mendigan su amor
de tanto que dice aquel hombre:
Te extraño corazón.

Olas negras azabache
no rompen la esperanza de aquel hombre
que entre murmullos deja su alma
y por ti se quita la máscara.

Pirata que entre el océano navega
pasando por olas incipientes
dejando atrás su pasado
para continuar su presente.

Sueña con un beso de los cálidos labios
de su aventurera amada,
y espera llegar pronto
para entregarle los suspiros que se guarda.

Ese hombre, del que tanto me hablas
está en el despierto horizonte
buscando cada mañana
una alegría porque tú le haces falta.

Ese hombre, que sueña despierto,
que se mantiene en su postura;
detiene el tiempo con cada palabra

mientras su vida aún no acaba.

Ese hombre, llamado Franco
es más franco que su nombre
pues el amor que tanto anhela
no es mitigado ni por tu ausencia.

Ese hombre, al que tanto tú amas,
viaja por las olas
contra el viento,
contra las mujeres.

Ese hombre
es llamado marinero.

Verano.

Días cálidos de sombra,
noches llenas de gloria,
montañas con vibra
y colinas de vida.

Sombría tarde
cuando el viento arde,
y cuando arde el viento
pensamos lento.

Sin tu rebaño estaríamos solos,
mi dulce otoño;
soñando con suelos
en el mar abierto.

Estando sin calma
purificando almas
y pensando en la flor
con el dulce olor.

Tirados en el desierto
esperando aliento,
buscando sin ganas
un poco de agua.

No te vayas sin aviso
porque tú no eres quien lo hizo,
vete porque eres valiente
y eres un sobreviviente.

Sube la cima
que te espera cada día,
no llores de noche

y no hagas reproches.

No esperes el sufrir
si tú quieres vivir,
no tiendas a caer
si estás a tu merced.

Respira profundo
y sal al mundo,
prueba lo nuevo
y verás qué bello.

Y no te olvides de imaginar,
de creer y de volar,
de pensar que estás aquí
cuando en realidad estás en mí.
Te ofrezco mi compañía,
mi amor y fantasías.

Tú eres la maravilla
que hallé en esa colina.

YA NO PUEDO MÁS.

Ya no soy el mismo de antes
cada vez puedo menos
y siento más.

Ya no hay más amores
por los cuales suspirar,
ahora sólo hay dolores
por los que se ha de agonizar.

Mis rodillas crujen
como las bisagras de una puerta oxidada,
como el chasqueo de los dedos,
y como las gotas de agua.

Mis pies me duelen
de tanto soportar el peso de mi cuerpo.
Mis pies me arden
tal cual como si me pusieran hielo
y lo dejaran reposar hasta la eternidad.

Mis hombros están cansados,
me siento como un burro de carga
de aquellos que no descansan
ni beben agua.

De mi cuello escurren gotas de sudor
que son el signo de mi esfuerzo
y dedicación.

Pero, ¡Ya no puedo más!

La vejez me lleva a la oscuridad,
una oscuridad tan profunda y tan lejana.

¡No me quiere dejar caminar!

Soy un pobre viejo
que sale de su casa a trabajar
para ganar unos centavos...
para ganarse la poca vida que le queda.

Mi vida la he pasado con mi esposa
en una humilde choza
y, si preguntan por mis hijos
ellos ya se han ido,
tomaron un camino lejos del mío,
e hicieron el suyo para crear su destino.

Pero, ¡Ya no puedo más!

Mis piernas
ya no pueden recorrer caminos cortos
porque sienten que son largos
aún sabiendo que son tan sólo una pequeña distancia de un mar lejano.

Soy un pobre viejo
que sale de su casa a trabajar.
Soy un simple zapatero
con una edad muy avanzada.

Ya no veo jubilación
pues para mí no hay.
Aunque quisiera
me debo de aguantar.

Tengo artritis y Parkinson en mis manos,
y aún así,
dependiendo de todo,
trabajo.

Extraño mi juventud,
a mis hermanos,
a mis padres,
y a la destreza que tenía antes.

Como todo viejo,
extraño poder saltar bardas,
correr por desiertos
y escalar montañas.

Pero ya no puedo,
la vejez no me deja caminar
aún cuando yo me arrastre por la arena
siento cómo me jalan unas cadenas
llevándome a una oscuridad
tan abierta y tan cerrada,
tan profunda y tan inmensa.

Mis ojos ya no ven con claridad
uso anteojos, pero ¡¿Qué más dá?!
soy un pobre viejo
que ya no puede más.

DE SÓLO DOS.

Deja que palabras ardientes salgan de tu boca
Y suspiren el florecer de un sentimiento
Lejano al pensamiento
Pero cercano al corazón.

Si raíces profundas piden ayuda con el más salvaje canto,
Deja que salgan y enreden tu cuerpo con melodía enraizada de abismos merecederos de un nuevo amor.

Permite a tus ojos ver más allá de lo que puede ver el hombre,
desnuda tu alma y entre cortinas de seda resguarda el dulce néctar que contiene ella.

Abre, corazón, tus alas.
Vuela conmigo
Siente arder llamas.

Deja que boca a boca quememos almas sedosas por el néctar ardiente y con los cuerpos enraizados se unan nuestros corazones latientes.

Es como tocar el cielo,
Y ver estrellas de cerca,
Ir a la luna
O a un planeta.

Deja corazón en la cama,
siente la furia que envuelve cuerpos y almas en el despertar de un sol divino.
Volemos contra el viento, contra reglas despreciadas, y amores en el olvido.

Convierte amor en pasión
En este roce de cuerpos
En esta unión de almas,
En esta vida amada

De sólo dos.

AMADA MÍA.

Amada mía...

Te he dedicado los colores de la verdad y las caricias de la felicidad.

Pero no bastan.

No hay manera de complacerte.

He probado de todo para provocar una sonrisa en tu rostro y no veo brillo en tus ojos al despertar.

Sé, después de todo... Que no soy tu amado, amada mía.

Sufro de deseos y realidades crudas.

¿Qué soy ahora?

Sólo soy un hombre mendigo de amor,

que espera a su dulce amada en el mismo lugar en donde ella lo dejó.

ANDARES.

La nostalgia me envuelve en sábanas frías desahuciadas por llanto,
se traga mis susurros inmersos en el tiempo,
me estanca en el pasado
incitado mi silencio.

Toca en el violín la más triste canción,
provocando la caída de recuerdos y pesares
que parten a mi pobre corazón.

Se burla de mi desgracia que por cobarde tengo,
pisa la poca esperanza que me queda
mientras se la lleva el viento.

Me observa arrastrarme por los suelos,
añade sonrientes palabras de perdón
dándome apuñaladas en el pecho.

Dice que pronto se irá de mi vida y pensar,
pero cada mañana se acerca sutilmente a mí diciendo "calma, no pasa nada".

Necesito dejar de llorar
en esta triste soledad.
No debo estar más contigo. Me haces mal.

Quisiera que me llevara la muerte a su nido,
no puedo vivir presa a las palabras que repite cada noche la nostalgia:
"tranquila, no me he ido"

Valientes aquellos que la enfrentan a pesar de los pesares,
Y vencidos nosotros que perdimos la batalla por cobardes.

UNA VEZ MÁS.

¡Pero qué desdichado es uno el pobre!
Tan alejado de la sociedad pero a la vez tan cerca sin poder tocarla.

Sin rumbo, sin tonalidad de mejora
así camino yo por la vida,
tan solo así puedo llamarla
porque realmente no es vida si no la estoy viviendo.

Confundido, sin ganas de nada
pero con un deseo de todo.
Así camino yo.

"Marginado" podrían llamarme
o tal vez "nefelibato"
pero suelen decirme "vagabundo"
y si bien me va quizá... "muerto de hambre".
Pero no los juzgo, tienen razón en sus palabras.
Es lo que soy, un vagabundo de calles con sueños quebradizos sin futuro
y hambriento no solo de comida sino también de felicidad.

A veces huyo de mí mismo y de la sociedad...
Empiezo a creer que la vida es vana si eres pobre.
Tan solo un alma con sentencia a estar muerto
con el corazón todavía palpitando
y con lágrimas secas
no tiene la costumbre de ser feliz.

Me dicen "¡Busca trabajo, hambriado!"
"¡Deja de pedir dinero y ponte a trabajar!"
¿A caso creen que no lo he hecho?
No es fácil. Si a algunos con carrera y todo no tienen trabajo...
¿Qué esperan de un pobre con experiencia en nada?
A menos que sientan mucha lástima o me quieran ayudar es como llego a conseguir un trabajito.

Pero con suerte logro que no huyan de mí.

Así es todos los días,
aunque ni sepa en qué día me encuentre,
tan sólo distingo fechas festivas
porque adornan muy bonita la ciudad.
Pero así es.

Ya no sé a dónde dirigirme,
no hallo camino ni caminante.
No sé si seguir caminando banalidades,
detenerme un momento o parar para siempre.

A veces las lágrimas no se detienen
y comienzan a hundirme aún más.
No sé qué hacer.
Quisiera que un Dios viniera a salvarme,
pero sé que eso no sucederá.

Mientras tanto, solo recibo críticas
y lástimas de la gente pasajera.
No me quejo, no hago nada
sin embargo; por dentro mi corazón estalla.

No hay manera de poder vivir
cuando eres pobre,
solo me queda seguir sobreviviendo
con los tantos zozobres.

Grandiosos los pobres que gozan de felicidad,
con ella la vida es vida
y sin ella la vida no es nada
mas que puras cenizas.

Ser Humano.

Humanos quebradizos.

Seres frágiles como el cristal y a veces tan duros como el hierro.

Indicios puros de rosa de pradera suelen envolverlos con delicadeza.

Caricias con manos de seda, de humano a humano provoca diluvios de fiebre insensata e intensa.

Seres perdidos en sus propios pensamientos, hundidos en sus emociones y ahogados cada día en sus martirios lagrimales.

Seres fieles de a rato, inocentes cuando gustan y perversos con placer sin pensarle tanto.

Humanos son, cada uno a su manera, tienen una combinación perfecta e imperfecta a la vez que los hace parecidos en su especie, pero únicos en su tipo. Son creados por los padres y desarmados por ellos o por sí mismos.

Susurran verdades y gritan mentiras. A veces callan deseando a la nada un camino con libre albedrío.

Ser predominante en el mundo. Adictos a su merced, a la marihuana y heroína. Son aquellos placeres que llaman, que los hacen cambiar de visión y emoción.

Seres escalofriantes, tímidos y solitarios.

Dulces, sociables y amigables.

Escasos en amor o rebosantes de él.

Seres diferentes, apasionados...

Enamorados de sí mismos o de otros humanos.

Son ellos, desafiantes de todo que mueven a la vida a trote suave.

Son ellos, humanos. Seres de lo que hay. Inciertos de acertijos. Dueños de un sufijo.

Son ellos, los seres que encienden o apagan ideas o a otro ser.

Seres, dividido en "ser es". Un significado, dos o tres.

Diferentes colores, características y actos. Divinos y soberbios.

¡Humanos! ¡Humanos!

UNA VIDA.

He vivido mil amores de los que nunca se viven.

He andado por las ruinas de corazones y también he sido el corazón arruinado.

He andado de vicio en vicio con drogas y prostitutas.

He tenido billete de a sobra pero también me he quedado con sólo las sobras.

He tenido sexo más de 200 veces pero también he hecho el amor más de una vez.

He fumado el mismo cigarrillo todo el día y a veces me he fumado toda la cajetilla.

He leído libros, poemas y periódicos pero también he visto la televisión, películas y canales católicos.

He escrito, cantado y orado pero también he besado, comido y violado.

He sacado buenas y malas notas.

He sido un perro infiel pero también he sido un hombre fiel.

He andado con hombres, mujeres, transexuales y bisexuales.

He tenido amigos y hermanos pero también he sido el enemigo de varios y compañero de otros.

He sido hombre valiente pero también he sido el más cobarde de todos.

He reído y he llorado.

He comido como rey pero también he padecido como hambriado.

He tocado personas tal cual como se tocan instrumentos.

He sabido acostarme con un buen libro pero también he sabido acostarme con una buena serie. He sido ignorante pero también conocedor.

He sido lo que fui.

Pero sobre todas las cosas he sido feliz.

ROSAL SIN PÉTALOS.

Te amo

Te amo

Te amo

Me caso contigo y te cazo para mi

eres mía y sólo mía

de nadie más, mas que de mí.

No hagas caso si te susurran a la oreja o a tus espaldas,

sólo piensa en mi y en nuestro amor...

me casaré contigo por amor.

Estarás conmigo a bordo sin salvavidas,

sólo conmigo y sola sin mí.

Eres pura

adorno de casa, frágil y sin valor

¿por qué te quejas?

No hables,

tan sólo serás reliquia sin ser sagrada

y amuleto para ninguna invocación.

Serás espejo maldito,

rostro perfecto... desnutrido

cuerpo con espinas

y rosal sin pétalos

serás como eres... como te dejas ser.

Te casarás conmigo sin amor,

con nudos en la garganta,

con dolor.

Escucharás aleluyas

y alabanzas

pero nunca encontrarás la felicidad.

Soñarás con huir,

con ser libre

pero no te escaparás porque estás siendo amada sin amar

y yo te amo.

LEJANÍA

Destinos brotan de las raíces de un árbol,
encadenando ramas fúnebres
con hojas secas de un mar nostálgico.

Cristales de un cenote
crean corrientes y mareas.
Se deslizan sin piedad cada noche
y prevalecen con la luna llena.

Estrellas fugaces no manifiestan su brillo,
se alejan perdidas
cuando en su universo hay vacío.

Hojas caídas permanecen estáticas, lúgubre es lo añorado
si no hay viento que las arrastre
a un mundo pasado.

Sueña dulces esplendores azulados en un viejo horizonte,
árboles con verdes hojas y
vientos calmados
en un cálido monte.

En un deseo querido, aquella tormenta regresa.
Tornando cielos azules
a grises en centena.

Ruinas son en un millar de andares,
desaparecen cuando se olvidan sin pensar
pero regresan si se han de olvidar.

Presentes pesares te entierran en la desdichada soledad hundida,
Se mira desgraciado el universo si sólo hay nubes rebozando en la gran ciudad dormida.

ES A TI.

Dulce deseo de un amor perdido,
tan lejano en cada trazo que es marcado con la punta de un pincel en cada lienzo, y anhelado por aquel pintor en sufrimiento.

Es esclavo de pinturas suaves y espumosas, también esclavo de paredes porque nunca sale de su cuarto para observar distintas mentes...

Es tan secreta y profusa cada mirada de aquel pintor, mirada cálida y triste de alma divaga y tradicional.

No se le ocurre esculpir con diferentes materiales,
pintar con diferentes acuarelas,
es tan difícil proceder a lo dicho verdadero que prefiere hacerse de ilusiones vanas cuando escucha cada cuento.

Es un pintor entre muchos, y artista entre otros...

Se cree artista por retratar a aquella doncella de sus sueños, pero se dice así mismo pintor porque sabe que sólo estará en sus deseos.

Vago e inquieto amor perdido, nadie sabe que es tan difícil ser olvido pero más difícil ser aquel que trata de olvidar lo vivido.

Ahora

Extraño la vida solitaria de aquella época cuando lo que más me importaba era escribir lo que sentía y no sufrir por lo que pasaba.

Cruel y necesario. Así es la vida algunas veces... Otras, tan sólo... Duelen en el alma y se desvanecen en el viento.

Puede ser triste para mí cualquier palabra ajena, tan soberbia y dura... Me mata con el tiempo
Sé que escribir no es algo que se olvida, y mucho menos algo que se deja. Simplemente es algo que permanece en otros ideales, y poco a poco se entierra en nuestro pasado, como los recuerdos.

Pero, volviendo al punto de ser aquello y de extrañar todo eso...

Imagino que hay algo escondido que no quiero decir...

Puede ser por miedo o por vergüenza

Simplemente es algo que no debe salir

He esperado mucho tiempo para ser como soy ahora, pero he esperado nada para morir por esto que estoy siendo.

¿Sufro de verdad? ¿Extraño de verdad? ¿o sólo creo que estoy sujeta a aquello que debería dejar libre?

No lo sé

Pero he recordado cómo escribir sin unir palabras, sin unir letras y formar oraciones... Sino dejando libre aquello que me encadena y soltándolo como algo más....

Como algo más

El paraíso

Tu cuerpo, divinidad de la vida. Me envuelve con su sabana cálida, húmeda y a la vez ardiente. Tu piel, inunda mis pupilas del deseo de la insaciable sed, aludida, despojada y precipitada armonía. Tus labios, el mar en mi propia dicha, que con sus olas me acaricia y me envuelve entre la sal. Nace en mí el delicado silencio, la juventud y el gozo, porque tú, vida mía, provocas calma y serenidad en tiempos de tormenta, pero también causas fuertes diluvios en mi estremecido cuerpo hambriento de la divinidad que destellas. Eres pasión pura, incontrolable deseo, que me envuelve entre invisibles mantos creando el ímpetu de mi sed de ti. Y como la brisa, llegas a mí y te deslizas lentamente sobre mi piel. Tan tú, tan bello ser. Tan afortunado que soy. Insaciable sed.

Dependencia y apego emocional

El dolor de la herida a veces ciega al dolido. Falsas creencias se convierten en sus necesidades, sus necesidades se convierten en su sufrimiento y su sufrimiento en su forma de vivir.

Pocas veces el dolido asimila que esa herida es solo un corazón dañado, y no una carencia que necesite satisfacer. Porque sí, la insatisfacción lo ciega, no lo deja vivir porque nada le llena... Incluso cuando lo tiene todo...

La dependencia es convertir algo o a alguien como un todo y en una necesidad. Es poner a esa necesidad en un estante e idolatrarla, es llorar cada noche y cada día, es el martirio de la falta y la carencia, de la insatisfacción y la melancolía.

La dependencia es un constante sufrimiento, es la dulce agonía que no le deja ser libre... pues el dependiente se encadena a sus negativos pensamientos y prefiere ahogarse en su sollozo antes que irse.

Es adictivo y causa mucho dolor, pues el dependiente y el apegado no ven mas allá de lo que dicen necesitar... Pero, ¿Realmente lo necesitan?

¿Necesitan recibirlo para calmar su dolor? ¿Necesitan que esa persona les de lo que creen necesitar para sanar sus heridas? ¿Depende de esa persona darles lo que les duele en su corazón?

¿Realmente lo necesitan?

¿Lo necesitas?

REDUNDANCIAS Y UNOS CUANTOS PEROS

Te quiero mucho y no me gusta quererte tanto porque sé que el que más quiere al final termina llorando.

Y no quiero dejar de quererte y no pienso quererte menos, aunque por dentro quisiera ya no sentirte tanto, pero entre más te veo y entre más te respiro, te impregnas en mí y no me dejas ver a otro lado.

Y me gusta quererte, pero no quiero quererte tanto porque tengo miedo de que me dejes de querer primero y me quede con este amor en las manos.

Quiero seguir queriéndote, pero no quiero terminar amándote porque sé que el que termina amando, al final se rompe en finos pedazos.

Y quiero que me quieras como yo te quiero a ti, pero si supiera que existe la posibilidad de que me termines amando como yo podría amarte a ti, entonces no dudaría de compartir este amor contigo y de continuar amándote cada día...

porque sé que el que más ama sería yo y quiero amarte.

EL ESPEJO

Me perdí buscándote
Y cuando al fin te encontré,
era yo mismo mirándome al espejo
No pude entenderlo.

Yo solo seguí tus pasos
¿En dónde estabas?
No podría saberlo.
En mí puedo ver tu reflejo.

Ahora sigo de vuelta mis pasos trazados sobre los tuyos.
Intentando encontrarme
Para poder perderte.
Sin querer desearte.

Ahora sigo de vuelta mis pasos
Para al fin verme al espejo y solo verme a mí,
Sin tu recuerdo,
Sin pensar en tí,
Solo yo mismo, en el reflejo.

MI ALMA

Cuando mi alma cruce la frontera invisible,
y mis pasos se pierdan en las sombras del tiempo,
coloca mi altar junto a la ventana,
allí donde la vida renace en calma.

Permite que el eco de mi esencia
se deslice, tenue, entre la madera gastada,
como un susurro, como la brisa suave
que atraviesa el umbral y polvo del todo o nada.

Que el sol de la mañana toque mis ofrendas,
como si despertara un sueño eterno en mí,
y que el crepúsculo, en su rojiza melancolía,
guarde mis secretos en el murmullo febril.

Sostén mi aliento, convertido en viento gélido,
y cuando la noche bese los cristales,
siente en cada estremecimiento de la brisa
el roce de mis palabras inmortales.

Que las velas prendan mi sombra en la penumbra,
y el incienso se eleve como un río sin fin,
llevando fragmentos de mi ser desvanecido
a rincones de tu alma donde aún resido.

Así, entre el murmullo de hojas y respiros,
como un eco cálido en la quietud que guardas,
mi amor será un velo etéreo y silente,
tejiéndose eterno, entre luces y sombras amadas.

No llores mi partida ni temas mi regreso,
pues no hay olvido en el altar que invocas:
yo soy el suspiro que el viento disfrazo,

el fulgor en la ventana que jamás se apaga.

Así que, cuando mi alma decida partir,
coloca mi altar junto a la ventana,
para que en la brisa, como mañana,
mi recuerdo en ti pueda revivir.

Deja que entre cortinas me deslice,
y en un beso en tu frente pueda fluir,
como un último abrazo que te acaricie,
mi amor eterno, mi dulce souvenir.

DOLOR

Algunos se preguntan "¿qué es el dolor?" Yo inmediatamente lo relacionaría con un brebaje amargo pero muy adictivo, así como el café puro o tal vez como el amor. Recuerdo muy bien aquella vez que sobreviví a su ausencia cuando para mí significaba un todo. Eso para mí fue dolor. ¿Adictivo? después de eso, aún así, decidí seguir amando.

LA PUERTA

Si un día tocas la puerta de casa y no hay quien pueda recibir tu cálida visita, deja una nota bajo el tapete y vuelve al día siguiente. Yo te estaré esperando tendido en el sofá, con un café sobre la mesa, con un par de rosas blancas y con la puerta entreabierta... de mi corazón.

CARTAS AL VIENTO 1

Quiero sentir en ti hogar

"Paz, cobijo, refugio"

Al lugar al que acudes cuando todo es tormentoso o lleno de calma.

Eso quiero que seas...

Mi hogar.

Pero solo suspiro,

Esperando al día de mañana

Tal vez mañana ya se sienta así.

CARTAS EN EL VIENTO 1.1

Sigo aquí, cariño.

En el mismo lugar donde nos vimos por última vez, aguardando tu regreso y yo sé que no regresarás.

Me niego a moverme y cambiarme de sitio. Pero solo suspiro, esperando al día de mañana.

Tal vez mañana ya te encuentres por aquí.

LO QUE QUEDA DE TI

Y ahora sé
después de todo,
porqué dejarte ir me está costando tanto.
Y eso es,
porque a pesar de que seas ausencia,
mi corazón aún es
el único lugar donde sigues estando.
Y sacarte de mí sería,
dejarte ir una vez más,
por última vez,
con lo poco que queda de ti,
vaga presencia.

CARTAS AL VIENTO 1.2

Me niego a clausurar mis sentidos o a silenciar lo que amo. Elijo la persistencia del sentir, incluso si en dolor se manifestara. Mi identidad es un ciclo, una mudanza constante que florece en cada verano, aceptando la hermosa condena de lo efímero. Porque la impermanencia es nuestra única constante: nada, ni el quebranto ni la existencia misma, tiene vocación de eternidad.